

ORACIÓN 31 julio 2019

Canto: Crea en mí, oh Dios

1ª LECTURA: Éxodo 34, 29-35

Cuando Moisés bajó de la montaña del Sinaí con las dos tablas del Testimonio en la mano, no sabía que tenía radiante la piel de la cara, por haber hablado con el Señor. Aarón y todos los hijos de Israel vieron a Moisés con la piel de la cara radiante y no se atrevieron a acercarse a él.

Cuando Moisés los llamó, Aarón y los jefes de la comunidad se acercaron a él, y Moisés habló con ellos.

Después se acercaron todos los hijos de Israel y Moisés les comunicó las órdenes que el Señor le había dado en la montaña del Sinaí.

Cuando terminó de hablar con ellos, se cubrió la cara con un velo.

Siempre que Moisés entraba ante el Señor para hablar con él, se quitaba el velo hasta la salida. Al salir, comunicaba a los hijos de Israel lo que se le había mandado. Ellos veían la piel de la cara de Moisés radiante, y Moisés se cubría de nuevo la cara con el velo, hasta que volvía a hablar con Dios.

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 98, 5. 6. 7. 9

ANTÍFONA: Santo eres, Señor, Dios nuestro.

Ensalzad al Señor, Dios nuestro,
postraos ante el estrado de sus pies:
Él es santo.

Moisés y Aarón con sus sacerdotes,
Samuel con los que invocan su nombre,
invocaban al Señor, y él respondía.
Dios les hablaba desde la columna de nube;
oyeron sus mandatos y la ley que les dio.

Ensalzad al Señor, Dios nuestro;
postraos ante su monte santo:

Santo es el Señor, nuestro Dios.

ANTÍFONA: Santo eres, Señor, Dios nuestro.

EVANGELIO: San Mateo 13, 44-46

En aquel tiempo, dijo Jesús al gentío:

«El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo.

El reino de los cielos se parece también a un comerciante de perlas finas que, al encontrar una de gran valor se va a vender todo lo que tiene y la compra».

Palabra del Señor

ORAR CON LOS SANTOS:

Jesús mío: treinta años pasaste de penas, trabajos y sudores. Diste la vida para salvar a los hombres y nada omitiste para hacerte amar. ¿Por qué habrá tantos hombres que lo ignoran y no te quieren amar? Yo he sido uno de esos ingratos, lo reconozco. Ten piedad de mí, Jesús amado. Te ofrezco mi corazón ingrato pero arrepentido. Cuánto me pesa haberte despreciado, amado Redentor. Arrepentido estoy, y te amo con toda el alma. (*San Alfonso M^a de Liguori*)

SANTOS DEL DÍA:

Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús; Banto, Beato, Benigno, Goselino, Natal, Eudócimo, confesores; Calimero, Folamón, Firmo, Germán, Pedro, obispos; Demócrito, Segundo, Dionisio, Fabio, Calimero, mártires; Juan Colombini, fundador.